

Inspirando Vidas – Parte 1

Versículo Clave: “Por lo tanto, mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil” – 1 Co. 15:58 (NTV)

Beneficiarios y parte de su estrategia

Introducción. Cuando ustedes escuchan a alguien decir que una persona es estratégica, ¿qué se les viene a la mente? ¿Qué cualidades creen que tiene esa persona? ¿Cómo creen que piensa? ¿Cómo creen que habla? ¿Qué tipo de decisiones creen que toma?

Una persona estratégica es alguien que tiene la capacidad de discernir y definir, entre todo el ruido y entre todas las cosas que se pueden hacer, la mejor ruta para llegar a su meta. Una persona estratégica, entonces, tiene la capacidad de divisar múltiples opciones, analizar sus repercusiones y escoger la mejor alternativa para alcanzar lo que se ha propuesto.

Eso quiere decir también que para pensar de manera estratégica es necesario tener claro hacia dónde se quiere llegar: es necesario tener una visión. Dios es un Dios estratégico y siempre ha tenido una visión clara para su pueblo.

A lo largo de la Biblia encontramos a nuestro Señor motivando e inspirando a su pueblo con su visión para ellos:

- A los israelitas: una tierra en donde fluía leche y miel – **Ex. 3:17**
- A los apóstoles: una casa con muchas moradas para que ellos estuvieran donde Jesucristo iba a estar – **Jn. 14:2**
- A su iglesia: un lugar en donde no habrá más llanto ni dolor; un lugar en donde el gozo será permanente en presencia de Él – **Ap. 21:1-4**
- A aquellos que permanecen fieles y constantes: victoria sobre la muerte – **1 Co. 15:51-58**

Dios tiene una visión para nosotros. Dios tiene claro hacia dónde quiere llevarnos a aquellos que decidimos unirnos a Él. Y siendo el buen estratega que es, Dios también consideró las opciones y decidió que no había nadie mejor para hablarle a otros de Él que alguien que ya hubiera experimentado su amor, su gracia y su misericordia. Y lo escogió a usted. Y me escogió a mí. Nos escogió a nosotros como *la mejor ruta* para lograr su visión y ayudar a otros para que también disfruten de ella. ¡Qué tremendo privilegio!

Ustedes y yo somos **beneficiarios y participantes de su estrategia.**

Y a ustedes los escogió y les dio el privilegio de hablarle y alcanzar a la niñez de su comunidad y discipular a los niños de su congregación.

1. El ministerio de niños: un ministerio estratégico

- a. Según el Instituto Barna (una organización dedicada a estudiar el estado de las iglesias):
 - i. La gran mayoría de la gente que va a obedecer al evangelio en algún momento de su vida, lo va a hacer antes de los 12 años
 - ii. Menos de ¼ de los creyentes actuales obedecieron al evangelio después de los 21 años
 - iii. Para cuando un niño cumple 9 años, sus fundamentos básicos morales y su perspectiva del mundo ya se habrán formado
 - iv. Luego, cuando ese niño cumpla 13 años, sus creencias sobre la naturaleza y existencia de Dios, la salvación, el Espíritu Santo, la Biblia, Satanás y lo que pasa después de la muerte, se habrán definido casi de manera “irrevocable”
- b. Si lo anterior es cierto, para los 13 años, ¿una persona ya habrá definido lo que va a creer por el resto de su vida!
- c. Pensemos en eso por un momento:
 - i. Hay una ventana crítica de tiempo –hasta los 13 ó 14 años– para que una persona aprenda sobre su necesidad de Dios, de su gracia y de la esperanza que ofrece
 - ii. ¡Y eso los pone a ustedes al frente de la batalla!
 - iii. Mientras tanto, Satanás también va a querer aprovechar cada espacio en esa ventana de tiempo para sembrar duda, incredulidad, escepticismo y desesperanza
- d. ¿Queremos, entonces, crear seguidores y discípulos fieles de Cristo? La “mejor ruta” (o la opción más estratégica) es instruirlos desde su niñez – **Prov. 22:6**
- e. El ministerio de niños no es un ministerio de entretenimiento o de guardería. ¡Es un ministerio estratégico!
- f. Y ustedes han sido escogidos y bendecidos con dones y talentos para alcanzar y discipular a los niños de su comunidad y de su congregación

2. El ministerio de niños: un ministerio de impacto

- a. La investigación hecha por el Instituto Barna también encontró lo siguiente:
 - i. Ante la pregunta *¿qué tan importante es el ministerio de niños en que ustedes se mantengan involucrados en su congregación actual?* el 62% de los padres contestaron *Muy Importante* y un 25% contestó *Moderadamente Importante*
 - ii. El 66% de los padres dijo que el ministerio de niños juega un factor *muy importante* en que ellos (los padres) se mantengan asistiendo a la iglesia; un 24% dijo que era un factor *moderadamente importante*
- b. Una de las principales razones por las que una familia escoge asistir a una iglesia o congregación es un ministerio de niños dinámico y vibrante
 - i. “Cuando agarras a un niño de la mano, agarras el corazón de sus padres”
- c. Causar impacto se refiere a dejar huella
- d. ¿Quieren que la iglesia del Señor siga creciendo? Sigán dando lo mejor de ustedes en el ministerio de niños a como lo han venido haciendo
- e. Un ministerio de niños que crece contribuye a una iglesia que crece
- f. Ustedes han sido escogidos y bendecidos con dones y talentos que les permite alcanzar, directa o indirectamente, a los padres y al resto de la familia de los niños con los que trabajan

3. El ministerio de niños: un ministerio cercano al corazón de Dios – Mt. 18:1-5

- a. Jesucristo resalta dos virtudes típicas del corazón de un niño:
 - i. La pureza de corazón
 - ii. La humildad
- b. Dos virtudes que tristemente vamos perdiendo a medida que vamos creciendo y haciéndonos más viejos
- c. Y luego hace tres importantes afirmaciones – una por versículo:
 - i. Sólo aquél cuyo corazón es como el de un niño podrá entrar en reino de los cielos
 - ii. Aquél cuyo corazón es como el de un niño será el más importante en el reino de los cielos
 - iii. Aquél que recibe a un niño, ¡recibe a Jesucristo mismo!
 - 1. La palabra que está siendo traducida como *recibir* tiene la idea de *tomar de la mano, aceptar en la familia, educar e instruir*
 - 2. ¡Exactamente lo que ustedes están haciendo con estos niños!
 - 3. Ahora reemplace la palabra “recibe” con los significados anteriores
- d. ¿Se dan cuenta del privilegio que les ha dado nuestro Señor?
- e. El ministerio de niños es un ministerio extremadamente cercano al corazón de Dios
 - i. ¡Es trabajar directamente con Jesucristo mismo!
- f. Y ustedes han sido escogidos y bendecidos con dones y talentos para *tomar de la mano, aceptar en la familia, educar e instruir* a los niños de su comunidad y de su congregación

CONCLUSIÓN

Hemos hablado apenas de tres razones -entre muchas otras- por las que ustedes deben sentirse emocionados, motivados, inspirados y privilegiados de estar poniendo sus dones y talentos al servicio de nuestro Señor a través de este ministerio tan importante.

Y aunque los resultados talvez no se vean de inmediato, en 1 Co. 15:58, el apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, les dice: “. . . *mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil*”

Oremos.

Inspirando Vidas – Parte 2

Versículo Clave: “Por lo tanto, mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil” – 1 Co. 15:58 (NTV)

De la motivación a la acción

Introducción. Después de habernos motivado e inspirado al haber reconocido el valor y privilegio que es trabajar en este ministerio tan estratégico e importante, ahora vamos a hablar de cómo ir de la motivación a la acción. Es necesario que cada congregación retome la responsabilidad que tiene de “ir y hacer discípulos” de Cristo. Y eso incluye a los niños.

Tristemente, la pandemia hizo retroceder a muchas congregaciones en el progreso que habían logrado en su ministerio a la niñez. La pandemia hizo estragos en las iglesias y los ministerios de niños no se escaparon de ser impactados.

Según estudios realizados por Lifeway Research y la Universidad Hope en Liverpool, Inglaterra, la pandemia impactó negativamente los ministerios infantiles en lugares generalmente reconocidos por ser muy religiosos o tener iglesias fuertes (como Reino Unido, Brasil, Canadá, Estados Unidos). En su estudio, estas organizaciones encontraron que en estos países:

- El 2% de las iglesias se deshicieron de sus ministerios infantiles
- Los sentimientos de exclusión, aislamiento y marginación de los niños en las iglesias se han generalizado, junto con la percepción de que el ministerio a los niños no tiene tanta prioridad a como el ministerio a los adultos
- El nivel de participación de los miembros de la iglesia en el ministerio de niños disminuyó drásticamente
- Solo el 2% de las iglesias han buscado crear planes estratégicos para el ministerio de niños

¡Gracias a Dios por ustedes que “no tiraron la toalla” a raíz de la pandemia! Gracias a Dios por ustedes que, en lugar de dejar que el desánimo les ganara, están preparándose y buscando como servir de una mejor manera al Señor y a los niños de su comunidad y congregación.

Pero la pandemia también trajo algo bueno: la oportunidad de *reinventar* la forma de hacer ministerio. Entonces, ¿cómo retomar el ministerio de niños en la post-pandemia para continuar inspirando sus vidas?

Hablemos un poquito de eso.

12 reglas para un ministerio infantil exitoso

La ShareFaith Academy -una organización dedicada a crear y proveer recursos educativos para diferentes ministerios en la iglesia- propone 12 reglas para un ministerio infantil exitoso:

1. Regla #1: La Palabra de Dios debe ser el fundamento – Mt. 17:24

- a. ¿Obvio verdad? ¡No necesariamente!
- b. Hoy en día existe una fascinación por buscar y encontrar recursos modernos y dinámicos para tener a los niños *entretenidos*
 - i. Pero no se trata de entretenerlos sino de enseñarles a escuchar y amar a Dios
 - ii. No hay nada de malo en buscar recursos modernos y dinámicos siempre y cuando éstos no los lleven a perder el enfoque y la visión del ministerio
- c. **IDEA:** ¡Empiecen por ustedes mismos!
 - i. **Escuchen** - ¿Qué está queriendo decirles Dios *a ustedes* los maestros a través de la lección que quieren compartir con los niños? ¡Escuchen lo que hay en el corazón de Dios!
 - ii. **Respondan** - Acérquense al Señor en oración. Tengan un diálogo con Él y pídanle sabiduría y discernimiento para entender la acción o acciones que Él quiere que tomen en respuesta a la palabra que les ha dado

Escuchar y responder permite que la lección eche raíz y venga de sus corazones al momento de compartirla con los niños

- iii. **Compartan** – Ahora sí estarán listos para compartir lo que Dios mismo les ha enseñado a ustedes con los niños de su congregación o comunidad

2. Regla #2: Pasarla bien es obligatorio

- a. Dicen los psicólogos que cuando uno incorpora diversión en su trabajo, el trabajo se vuelve placentero y uno se vuelve más productivo
- b. Lo mismo pasa en el ministerio de niños: cuando uno incorpora diversión en la enseñanza, la capacidad de aprendizaje de los niños crece
 - i. Los niños deben ver que su maestro se disfruta estar con ellos y disfruta compartir la Palabra de Dios con ellos
 - ii. Los niños deben verlos alegres, contentos, gozosos, pasándosela bien
 - iii. Los niños deben ver que más atractivo escuchar y aprender de la Palabra de Dios que estar viendo un video en su teléfono o tableta
- c. A como vean que se la están pasando ustedes, así se la van a pasar ellos.
- d. **IDEA:** Usen juegos que refuercen la enseñanza
 - i. Los juegos que estimulan la exploración e investigación incrementan la efectividad de la enseñanza
 1. ¿Cómo se habrá sentido ese personaje bíblico?
 2. ¿Qué habrá estado pensando?
 3. ¿Cómo me habría sentido yo?
 - ii. Los juegos crean automotivación y diversión que ayuda a que el aprendizaje ocurra incluso sin que los propios niños se den cuenta
- e. **EJERCICIO:** Escriba 3 maneras en las que puede añadir diversión a sus clases

3. Regla #3: Escojan un buen lugar de aprendizaje

- a. ¿Nunca les ha tocado escuchar un sermón o una clase en un salón demasiado caliente o frío? ¿Cuánta atención pusieron? ¿Cuánto se acuerdan de ese sermón o clase? ¿Cuánto aprendieron?
- b. ¿O les ha tocado alguna vez escuchar un sermón o una clase en un salón bien “aburrido” o con “demasiadas distracciones”? ¿Cuánta atención pusieron? ¿Cuánto se acuerdan de ese sermón o clase? ¿Cuánto aprendieron?
 - i. ¡Lo mismo pasa con los niños!
- c. El lugar donde uno aprende importa
- d. El niño debe sentirse bienvenido, cómodo, emocionado y curioso al momento de entrar en su lugar de aprendizaje
 - i. ¡Que se sienta en casa!
 - ii. El lugar de aprendizaje es la primera impresión para los padres y para los niños
- e. **IDEA:** Preparen sus salones con decoración y/o accesorios que le brinden una experiencia sensorial al niño y que estimule su curiosidad
 - i. Recuerden que la competencia es la tecnología (especialmente videos en el celular o la tableta)
 - ii. Preparen un lugar que incluya cosas que el niño pueda oler, probar, ver, tocar y escuchar.
 - iii. ¡Que el niño no se quiera ir de su salón!
- f. **EJERCICIO:** Escriba 3 ideas sobre cómo pueden hacer que el lugar de aprendizaje sea más ameno para los niños

4. Regla #4: Que cada niño se sienta en familia

- a. Esfuércense por conocer a cada niño... ¡apréndanse su nombre y demuéstrenle que están contentos de que esté allí presente!
 - i. Reciban a los niños con la mejor actitud posible
- b. Llamar a alguien por su nombre lo convierte al desconocido en amigo; y con dedicación y esfuerzo, lo convierte de amigo en familia
- c. Que el niño sienta que pertenece al grupo y que está en el lugar correcto
- d. **IDEA:** Cree un “calendario de contacto”. Distribuya a los niños en grupos iguales por día y contáctelos entre semana: llámelos para saludarlos y ver cómo están; mejor aún: si tiene el tiempo, visítelos.
- e. **EJERCICIO:** Escriba 3 maneras en las que usted podría transformar su grupo de niños en una familia

5. Regla #5: Nunca se den por vencidos

- a. Trabajar en el ministerio de niños no es fácil y viene acompañado de muchos desafíos
- b. Su paciencia, su temperamento, su creatividad, su compromiso y su fe van a ser puestos a prueba
- c. Vendrán momentos en los que se van a preguntar si lo que están haciendo vale la pena; y probablemente se sientan tentados a tirar la toalla
- d. Véanlo de esta manera: cada desafío que enfrenten representa un paso hacia adelante en la madurez de su ministerio
- e. No darse por vencido es una decisión personal que nadie más puede hacer por ustedes

- f. Pero cuando les entre el deseo de claudicar, recuerden por qué se unieron al ministerio de niños en un principio; luego, piensen en lo que se perderían si tiraran la toalla
- g. Recuerden que su trabajo con los niños es estratégico, tiene un impacto más allá de los niños mismos y es cercano al corazón de Dios
- h. **EJERCICIO:** Escriba 3 desafíos específicos que esté atravesando su ministerio en este momento y comprométase a orar diario por esas situaciones específicas. Y si la solución al problema involucra a sus líderes, pídale valentía, sabiduría y discernimiento al Señor y hable con los líderes al respecto

6. Regla #6: Los números no son sinónimo de éxito

- a. Los números y el tamaño del grupo son algo visible y tangible. Y por eso tendemos a evaluar el éxito ministerial en números y conteos
- b. Pero para el Señor, estoy convencido que es mejor la calidad que la cantidad
 - i. Que haya más niños en el grupo no quiere decir que esos niños estén creciendo espiritualmente ni que estén aprendiendo a escuchar y amar a Dios
 - ii. A veces, tener un grupo más grande es simplemente eso: un grupo más grande
 - iii. Pero el tamaño no es necesariamente equivalente a relevancia
- c. Dicen las estadísticas que el 75% de los adolescentes cristianos dejarán la iglesia después de terminar la secundaria
- d. Por eso no deberíamos enfatizar tanto la cantidad de niños que haya en el grupo sino la calidad y el cuidado con el que son discipulados
- e. **IDEA:** Pero si le gustan los números y conteos, cuente lo siguiente:
 - i. El porcentaje de su lección que vino directamente del tiempo que usted pasó en sintonía con la Palabra de Dios (i.e., escuchen, respondan y compartan)
 - ii. El número de niños y padres de familia que conoce por nombre
 - 1. ¿De qué sirve que vengan más niños si ni siquiera sabe quiénes son ni qué desafíos están atravesando?
 - iii. El número de oraciones que ha hecho por sus niños, sus familias y sus compañeros de equipo en el ministerio de niños
 - 1. Aquello por lo que oramos es un reflejo de lo que valoramos

7. Regla #7: Trabajen en equipo, no como superestrellas individuales

- a. Es un hecho: ningún individuo es autosuficiente ni tiene todas las cualidades y dones que se necesitan para tener un ministerio de niños exitoso
- b. Que unas cuantas personas individuales carguen con todo el peso del ministerio de niños es una receta para el fracaso
- c. Trabajar en equipo permite:
 - i. Definir y avanzar juntos hacia una visión y objetivos en común
 - ii. Balancear las responsabilidades
 - iii. Maximizar el potencial de cada miembro del ministerio según sus dones y talentos (diversidad)
 - iv. Lograr más resultados con menos esfuerzo (eficiencia)
 - 1. ¡Nadie tiene que ser el experto en todo!
 - 2. Trabajan más inteligente, no más duro
 - v. Asegurar resultados más sólidos (efectividad)

- d. **EJERCICIO:** Escriba el nombre de 3 compañeros en el ministerio de niños de su congregación y comprométase a orar por ellos por los próximos 30 días. Luego, vea lo que Dios habrá hecho en ellos, por ellos y a través de ellos después de ese tiempo. Y si no tiene compañeros en el ministerio o están cortos de ellos, comprométase a orar por los próximos 30 días por que el Señor levante a hombres y mujeres idóneos para que se unan al ministerio

8. Regla #8: No subestime el poder de las historias

- a. ¿Qué creen que hace que los niños permanezcan pegados al celular o las tabletas?
¡Historias interesantes convertidas en video!
- b. Las historias:
 - i. Estimulan la imaginación en los niños
 - ii. Son vehículos efectivos de enseñanza
 - iii. Pueden comunicar verdades transformacionales
- c. Ejemplo: Las fábulas
 - i. ¿A quién le enseñaron fábulas cuando estaba pequeño?
 - ii. ¿De qué fábulas se acuerdan?
 - iii. ¿Qué aprendieron de ellas?
 - 1. ¡La moraleja de algunas todavía nos acompañan hasta el día de hoy!
- d. Jesucristo era excelente para contar historias: les llamaba parábolas
- e. Un maestro excelente es excelente para contar historias
 - i. Denle vida a las enseñanzas de la Biblia a través de historias
- f. **IDEA:** Dele prioridad a contar las siguientes “historias”:
 - i. La historia de Dios
 - 1. Historias bíblicas
 - 2. La historia del amor de Dios
 - ii. Su historia personal
 - 1. Lo que Dios le enseñó a través de la lección que está aprendiendo
 - 2. Lo que Dios ha hecho en su vida
 - iii. La historia de sus niños
 - 1. Deje que los niños cuenten sus historias o testimonios personales
 - 2. Que los niños cuenten la manera en la que ellos han visto a Dios trabajar en sus vidas, en la de sus padres y en la de sus familias
- g. Las mejores clases son las clases interactivas

9. Regla #9: Sean claros en su enseñanza

- a. Si ustedes mismos se confunden con su lección, ¡imagínense los niños!
- b. Una enseñanza efectiva comunica una idea grande de manera clara y concisa
- c. **IDEA:** Al preparar su enseñanza, empiece por definir la “idea grande” que quiere que los niños aprendan y desarrolle su clase basándose en ella.
 - i. Para definir su “idea grande”, ayúdese contestando las siguientes preguntas:
 - 1. ¿Cuál es el problema que esta lección nos ayuda a resolver?
 - 2. ¿Qué paso de fe nos pide tomar esta lección?
 - 3. ¿De qué manera nos acerca más a Dios esta lección?
 - ii. Diseñe su lección (contenido, historias y actividades) reforzando la idea grande que quiere comunicar

10. Regla #10: Sean innovadores

- a. Sean originales
- b. Hagan cosas fuera de lo común
- c. ¡Anímense a probar cosas nuevas!
- d. Vean la enseñanza desde diferentes ángulos y perspectivas para estimular su creatividad
- e. **EJERCICIO:** Regrese a su lista de desafíos ministeriales e identifique el más grande de ellos según su percepción. Luego, escriba la idea más loca, atrevida o descabellada que se le ocurra para resolver el problema
 - i. Aunque esa idea talvez no se convierta en la solución final, le da por lo menos un punto de entrada para una solución fuera de lo común

11. Regla #11: Balance

- a. ¿Cómo está distribuyendo su tiempo? Sin balance, ¡se van a quemar!
- b. ¿Hay algún área de su vida que está acaparando una atención desmedida al punto que está desatendiendo otras áreas importantes de la misma?
 - i. ¡Podría ser incluso su vida ministerial la que lo esté desbalanceando!
- c. Es imperativo que atienda todas las áreas de su vida de manera integral
 - i. “No deje que el trabajo que usted está haciendo para el Señor deshaga el trabajo que el Señor está queriendo hacer en usted” – Jimmy Mellado
 - ii. El ministerio de niños no se va a venir para abajo si usted se da un descanso de un fin de semana
- d. Usted es un líder para los niños y todo líder necesita nutrirse, recuperarse y restablecerse de manera integral
- e. **IDEA:** Para recuperar el balance en su vida:
 - i. Haga ejercicio
 1. El ejercicio corporal despeja su mente, libera el stress y le ayuda al cuerpo a renovarse
 - ii. Desconéctese de sus aparatos electrónicos y las redes sociales
 1. Practique estar realmente presente con su familia o con cualquier otra persona importante en su vida
 2. Haga a un lado la distracción de los electrónicos y practique escuchar a Dios a través de la lectura y meditación de su Palabra
 - iii. Priorice
 1. Es un hecho que no puede hacer todo: ¡su energía, sus fuerzas y su atención tienen límites!
 2. Defina lo que es en realidad importante y prioritario en su vida y enfóquese en trabajar en eso
 - a. Cualquier esfuerzo no enfocado en esas prioridades es algo que puede postponer o hacer a un lado por completo
 - b. De esa manera, usted estará viviendo una vida enfocada y con significado
 - iv. Cree un “Plan de Recuperación”
 1. Identifique las temporadas de mayor presión y demanda ministerial y sea intencional en planear sus tiempos de descanso o restablecimiento

12. Regla #12: Busque ayuda

- a. Buscar ayuda no quiere decir que usted sea débil o ignorante. Mas bien quiere decir que usted le ha pedido sabiduría y discernimiento al Señor para reconocer sus limitaciones
- b. ¡No tiene por qué hacer el ministerio solo o sentirse solo mientras hace su ministerio!
- c. ¡No tiene que sentir que debe ser el experto en todo!
- d. **IDEAS:**
 - i. Consígase un mentor – alguien que ha estado haciendo ministerio de niños por más tiempo que usted (o sea, alguien con más experiencia; alguien que usted respete y/o admire)
 - ii. Tenga invitados especiales – Identifique y aproveche los talentos y experiencias de sus compañeros de equipo o de sus líderes (otros maestros, diáconos, ancianos) y téngalos como “invitados especiales” para compartir la enseñanza. ¡Involúcrelos en el ministerio!
 - iii. Busque herramientas – en internet hay herramientas (ideas, videos, carteles para imprimir, juegos... y lo mejor de todo: ¡gratis!) para que puedan hacer su ministerio infantil más efectivo
 - iv. Capacítese – aproveche oportunidades como ésta (seminarios – presenciales o virtuales, cursos – autodidactas o enseñados por maestros) o recursos disponibles por internet (videos, folletos, libros electrónicos) para aprender métodos e ideas nuevas

CONCLUSIÓN

La pandemia nos ha puesto en bandeja de plata la oportunidad de *reinventarnos*, de “repensar” cómo hacer nuestros ministerios más efectivos en formar discípulos de Cristo. Ha puesto la tecnología en las manos de los niños y las familias; ha borrado fronteras y la distancia. Entre todo lo malo, nos ha dado estas oportunidades y no podemos desaprovecharlas.

A medida que “reinventan” y retoman su labor ministerial “. . . *mis amados hermanos, permanezcan fuertes y constantes. Trabajen siempre para el Señor con entusiasmo, porque ustedes saben que nada de lo que hacen para el Señor es inútil*”.

Espero que estas ideas y recomendaciones sean de provecho para ayudarles a tener un ministerio infantil aún más floreciente, dinámico y vibrante que el que ya tienen.

Oremos.